

NEW YORK UNIVERSITY  
GRADUATE SCHOOL OF ARTS AND SCIENCE  
WASHINGTON SQUARE, NEW YORK, N.Y. 10003

AREA CODE 212 SP 7-2000

18 de abril de 1966

Querido José María:

Muchas gracias por tu carta, a la que, como puedes ver, contesto sin pérdida de momento, o de un momento.

Re-Rosenthalia: ojalá que, en efecto, puedan señalar pronto la fecha para el acto solemne en que se decida si el candidato merece ser admitido en el círculo selectísimo y exclusivo de los doctores. Yo no sé todavía cuándo levantaremos nosotros el vuelo (en sentido más que metafórico), pues habiéndome despedido de la NYU no quisiera darles pretexto para pensar que dejo nada empantanado en cuestión de exámenes u otras latas, para las que en condiciones normales se hubiera podido proveer forma y modo. Si no te molesta, hazme el favor de darle a Mrs. Garland el número de mi teléfono ( que es WAtkins 9-3193) para que nos pongamos de acuerdo acerca del día en que el acontecimiento deba tener lugar, día que -desde ahora advierto- no podría ser el 26, porque en él tengo señalada ceremonia análoga en la universidad del membrete; pero sí, en cambio, uno en la primera o aun segunda semana de mayo.

Re-Muguerza. Hoy mismo escribiré a Benítez una carta tocando los registros que me parezcan más eficaces. De todos modos, el susodicho antes Rector y ahora Presidente no tardará demasiado en darse un garbeo por acá (y ya me extraña que todavía no lo haya hecho) con cuya oportunidad le hablaré personalmente del caso...y veremos.

Ayer vinieron por aquí los Marichal, con ocasión de que Juan hablaba, o mejor dicho, había hablado en un mítin de masas conmemorando la proclamación de la Segunda República Española al que mi espíritu de minoría selecta me impidió acudir; y también tuvimos la visita de Víctor Pradera y de Marra-López. Tan distinguida reunión no podía dejar de invocar repetidamente tu nombre y ocuparse de tu personalidad con encomio, admiración y afecto cuyas expresiones no he de repetirte, pues mal podría hacerlo sin herir tu natural modestia. En fin, se produjo el caso insólito de las llamadas 'buenas ausencias', quizás como resultado de que el paso del tiempo nos va corroyendo a todos poco a poco, disipando los impulsos agresivos que mantienen al mundo en marcha y preparándonos a bien morir, quizás como resultado de nuestro espíritu objetivo y justiciero, quizás como resultado del cariño que tú mereces a cada cual, quizás como resultado de todos esos factores combinados y juntos: el hecho es que el coro de alabanzas fue unánime y ardiente. ¡Qué raro!

Bueno, así es que pronto nos veremos. Recibe entre tanto un fuerte abrazo de

24-4-66